



Sphera Pública

ISSN: 1180-9210

sphera@ucam.edu

Universidad Católica San Antonio de Murcia

España

López Pan, Fernando

La Periodística y sus partes. La propuesta de Josep María Casasús

Sphera Pública, núm. 10, 2010, pp. 237-258

Universidad Católica San Antonio de Murcia

Murcia, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29719345016>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

La Periodística y sus partes. La propuesta de Josep María Casasús

Dr. Fernando López Pan

Universidad de Navarra
lopezpan@unav.es

Resumen

La historia de la Redacción Periodística (RP) como disciplina académica, iniciada por Casasús, es todavía una tarea pendiente. En este artículo, segundo de una serie que revisa las reflexiones metadisciplinares de los distintos autores del área, se analizan precisamente las propuestas del citado autor catalán sobre la naturaleza, el objeto, las partes y la metodología de la disciplina que él mismo ha denominado *Periodística*. Entre otras cuestiones, la perfila en consonancia con la tradición, pero añadiendo los matices que justifican el cambio de nombre; y la subdivide en unas ramas o partes que dan idea de su amplitud, y reclaman metodologías específicas.

Palabras clave

Redacción Periodística, Periodística, Estudios de Periodismo, Casasús.

Abstract

The history of Journalistic Writing (RP) as an academic discipline, initiated by Casasus, is still a pending task. This article, second in a series that reviews different authors's reflections about the discipline, specifically discusses the Casasús's proposals on the nature, the object, the parties and the methodology of the discipline that he himself has called *Periodística* (a word that have not English equivalent). The Catalan author defines it according with the tradition, but adding the nuances that justify the name change, and divides it into branches or parts which give an idea of its scope, and demand specific methodologies.

Key words

Journalism writing, Journalism Studies, Journalism as academic field, Casasús.

Introducción

La historia de la *Redacción Periodística* como disciplina, iniciada por Casasús (1989 y 1991), es todavía una tarea pendiente a la que me uní en 2004, con un texto programático en que anunciaba mi propósito de iniciar una serie de artículos en los que sintetizaría las propuestas de los estudiosos acerca del estatuto académico de la disciplina. A partir de una revisión crítica –nunca un mero resumen– de lo dicho por los autores que han reflexionado sobre ella (Martínez Albertos, Núñez Ladeuze, Casasús, Chillón, Burguet, Aguinaga, Borrat, Vidal, Moreno y Casals) y teniendo en cuenta cómo se ha desarrollado hasta la actualidad, pretendo elaborar una propuesta sobre la naturaleza, el objeto, la metodología y los ámbitos de la disciplina; en definitiva, sobre su identidad.

Inicié el recorrido cronológico de las diferentes aportaciones con Martínez Albertos (2009, en prensa), al que todos los estudiosos posteriores consideran como referencia, ya sea porque se adhieren a sus posturas y las despliegan o porque las critican. De seguir el estricto orden temporal, debería centrar el siguiente de la serie en Núñez Ladeuze, por razones que explicaré en su momento, he preferido dedicar estas páginas a Casasús, quien abordó lo sustancial de las cuestiones metadisciplinares de 1989 a 1991. Un período breve, pero intenso y fecundo, cuyas aportaciones, acompañadas de mis observaciones y comentarios, constituyen el núcleo de estas páginas, que se cierran con una síntesis crítica a modo de conclusión.

Como es bien sabido, fue él quien propuso que la tradicional *Redacción Periodística* (RP, en adelante) se denominaría simplemente *Periodística*, un término que, aparte de la mayor concisión y precisión, “incorpora perspectivas y contenidos nuevos al concepto, a los métodos y a las fuentes de las anteriores disciplinas equivalentes” (Casasús: 1991, 64). Contribuyó así, como señala Borrat (1989: 167-168), a establecer una acertada dicotomía *Periodismo* (actividad)-*Periodística* (disciplina que estudia la práctica profesional). Sobre este relevante punto –y mi ads-

cripción a su tesis– he hablado en otro lugar (López Pan: 2009, 208–210), pero considero oportuno, a modo de introducción a este artículo, completar aquellas explicaciones con sus ideas acerca de la naturaleza y el objeto de la disciplina.

En *Iniciación a la Periodística* (1988), la concibe como una materia teórica, docente e investigadora (1988: 12) de larga tradición, nacida a comienzos del siglo XX y que desde los años 70 de ese siglo, gracias entre otros a Martínez Albertos, Gomis y Núñez Ladeuze, había adquirido una dimensión novedosa que le lleva a hablar de una *moderna doctrina española de la RP* –todavía la denomina así– que desborda el reducido límite del puro redactar y se centra en el estudio de la “suma de las actividades¹ que realizan los periodistas” (1988: 13): la selección, la organización, la ordenación y la trascendencia del acto de informar. En este sentido, la distingue de dos materias académicas afines. Por un lado, de la *Lengua*, una asignatura que ignora “los aspectos del ejercicio periodístico que requieren conocimientos teóricos y habilidades técnicas muy alejadas de la acción tradicional y estricta de redactar” (1988: 12). Por otro, de la *Teoría de la comunicación*, centrada en “el fenómeno en su dimensión histórica, política y social” más que en “la actividad periodística, entendida como un proceso de creación informativa en su dimensión profesional” (1988: 23)².

A pesar de las referencias a todo el proceso, en este primer trabajo –en continuidad con Martínez Albertos– resalta la importancia del mensaje, al que considera “como objeto principal, genuino y fundamental del estudio de esta disciplina”, y que define como...

“Aquel producto elaborado de acuerdo con la teoría, la técnica y la práctica de la Redacción Periodística y susceptible de difundir entre un público amplio aquellos hechos y aquellas ideas que se generan en la realidad social actual e inmediata” (1988: 16).

De ahí que subraye la estrecha vinculación de la disciplina con la teoría y la práctica de los géneros, elemento que Martínez Albertos había considerado nuclear.

Un año más tarde, mantiene en esencia la misma idea: la *Periodística* –ahora ya opta en exclusiva por el nuevo nombre– estudia la dimensión profesional que “va desde la generación de los acontecimientos hasta su recepción por parte del público”, (1989a: 103), pero con algunos mati-

ces. Por un lado, ya no realza el mensaje como elemento central, aunque siga utilizando el término. Por otro, entre los aspectos profesionales –las fases del proceso ya mencionadas en 1988–, no incluye más teóricos (generales, lingüísticos, políticos, económicos, jurídicos y sociológicos); ni las tareas de publicidad, marketing o gestión ni “los fenómenos que se producen fuera de este fragmento del proceso de información” (Sociología y Psicología de la Comunicación) (1989c: 103).

En la última de sus reflexiones al respecto (1991b: 63), se reafirma en lo dicho y mantiene que la *Periodística* se ocupa de

- 1) los procesos de producción, selección y valoración de los hechos e ideas;
- 2) los procesos de composición redaccional y comunicación social;
- 3) las formas y modalidades de expresión;
- 4) los estilos y estructuras internas de los mensajes de actualidad y el resto de unidades redaccionales periodísticas canalizadas en prensa, radio, televisión, telemática y otros medios de masas.

Pero ahora amplía el objeto de la disciplina y añade una nueva perspectiva, la Periodística de la Recepción, que lejos de ser una faceta más es considerada por Casasús como el “núcleo central de la Periodística” (1991c:66). Esa Pragmática de la recepción –también la denomina así– responde a la preocupación por estudiar la recepción del mensaje periodístico, asunto relegado –con algunas excepciones– hasta el momento en los estudios de Periodística (cfr. 1991b: 69).

En cuanto a la ubicación de la Periodística en el organigrama de los saberes, deja claro desde un primer momento que se trata de una ciencia adscrita a lo que de modo más genérico denomina Ciencias de la Información –aunque en otro momento, también habla de la ciencia de la Comunicación– (1988: 62). En 1989a, quizá a instancias de Borrat, que habla de una única ciencia de la comunicación que integra otros saberes, sitúa la *Periodística* definitivamente como una “rama de la ciencia de la comunicación” (1989a: 99); y, en otro momento del mismo texto –y que refrendará en 1991–, alude a una doctrina de las autoridades y de la práctica docente e investigadora (particularmente en EEUU y Alemania) que la clasifica como una materia específica de la Ciencia de la Comunicación (1989a: 103).

Hasta aquí, las tesis del autor catalán sobre el objeto y la naturaleza de la *Periodística*. En lo que sigue me detendré en las partes y en la metodología de la disciplina, dos ámbitos en los que, junto al ya mencionado del nombre, destacan especialmente sus aportaciones. Se advierte en las sucesivas referencias a esos asuntos (1988, 1989a y b, y 1991c) una continuidad de fondo, pero también sorprende –se echa de menos– una propuesta final integradora. Por eso –para el caso específico de las ramas–, me he tomado la libertad de elaborar una que recojo en las conclusiones de este trabajo. De momento, sintetizaré lo que plantea en sus publicaciones siguiendo un orden cronológico.

Iniciación a la Periodística (1988)

Afirma que la RP –a pesar del título de la obra, la sigue llamando así– “presenta amplias ramificaciones específicas, que a su vez se subdividen en múltiples asignaturas” y “en distintas ramas” (1988: 51) que, hasta cierto punto, siguen como guía el proceso informativo: del acontecimiento y su verbalización, al diario. De la lectura del libro, se deducen estas cuatro ramas³:

- 1) *Efemerología o teoría de los acontecimientos*. La vincula con las aportaciones históricas de los años 60 (en Italia, Alemania y Francia, principalmente) y las de los años 80 (la sociología fenomenológica de Schutz, Berger, Luckmann, Tuchman, entre otros). Afirma que esos estudios “se han incorporado plenamente a los esquemas didácticos de la Redacción Periodística a partir de los conceptos de construcción del acontecimiento, de ‘fabricación’ de la noticia o de estructuras de la realidad” (1988:15).
- 2) *Preceptiva periodística o Periodística*. Que cabría subdividir:
 - 2.1) *Teoría, técnica y práctica de los géneros periodísticos*. Se centra “en la clasificación tipológica y en la definición normativa de los géneros periodísticos” y es, a su juicio, la “más genuina y característica” de la RP (1988: 55). Dice que, de hecho, en España, “la producción teórica en materia de periodismo ha estado tradicionalmente vinculada, desde sus orígenes, a las preocupaciones preceptivas” (1988:56).

2.2) *Historia de la literatura periodística*. Estudia las obras de los grandes maestros del periodismo –tanto sus trabajos periodísticos como sus aportaciones sobre la preceptiva– y las ideas de tratadistas antiguos. El propio Casasús ofrece en 1988 un panorama de autores de la periodística castellana y catalana; pero afirma que hay muy pocos estudios de la literatura periodística española y también son escasos los que se adentran en las indicaciones técnicas y teóricas sobre preceptiva en maestros del periodismo (cfr. 1988: 58).

En este sentido, su libro *Lliçons de periodisme en Josep Pla: La modernització dels gèneres periodístics a Catalunya* (1986), en el que por primera vez se refiere a la disciplina como *Periodística* (cfr. 1991c: 83), quedaría amparado sin duda en la historia de la literatura periodística. Al igual que *El pensamiento periodístico a Catalunya. Assaig sobre l'evolució de les idees teòriques i professionals en materia de periodisme* (1987), en el que sintetiza las ideas de “los catalanes que han reflexionado sobre cuestiones de periodismo y comunicación en general” (1987: 27). En esa obra, señala que, a pesar de la ausencia de un corpus teórico⁴, periodistas de la talla de Pla, D'Ors, Ibáñez Escofet conformaron lo que llama una “escuela de la experiencia y de la práctica cotidiana, en la que se formaron aquellos años las generaciones de periodistas catalanes que accedieron a la madurez profesional en el período de la postguerra española” (1987: 160).

Por último, y en la medida en que la considera “vinculada al mismo itinerario de la Redacción Periodística” (1988: 20), se podría deducir una tercera subdivisión:

2.3) *Teoría, técnica y práctica del Periodismo especializado*, ese Periodismo que estudia

“materias informativas que son objeto preferente de la actuación profesional periodística, tales como la política internacional y la política interior, la vida local, la cultura, la economía, las novedades científicas o los deportes de competición” (1988: 20).

3) *Hemerología*. La entiende como una teoría del diario. *La prensa actual. Introducció als models de diari* (1981), escrito con Xavier

Roig⁵, se ubicaría en esta rama. En esa obra clasifican las múltiples realizaciones prácticas⁶ en una tipología de diarios: tres genuinos –informativo/interpretativo, popular/sensacionalista, de opinión–; y dos híbridos –sensacionalista/informativo e informativo/de opinión–.

- 4) *Hemerografía* o análisis de medios y mensajes impresos de actualidad. Aquí se acomodaría buena parte de su libro *Ideología y análisis de los medios de comunicación* (1972 y 1985). No en vano, de los tres objetivos que se plantea en esa obra –sintetizar una parte de las perspectivas de estudio del momento sobre comunicación de masas, “facilitar por primera vez una introducción ordenada y sistemática a los métodos de análisis de medios” (1985: 19) y presentar una hipótesis sobre las causas del éxito de los medios populares–, da especial relieve al análisis de los medios y a los métodos que permiten ese análisis, que considera muy conveniente porque, sin preparar para el ejercicio profesional y sin prestar atención al deber ser de los medios, proporciona información muy útil sobre las manifestaciones externas del proceso de comunicación. Para ese análisis, propone métodos relacionados con el estructuralismo, la psicología social y la ciencia del texto; como superación de la hermenéutica alemana y los métodos cuantitativos del análisis de contenido (cfr. 1985: 15)⁷.

Desde el punto de vista metodológico, sigue a Martínez Albertos en su *Curso General* y habla, por un lado, de los propios de las ciencias sociales, que considera hegemónicos; y, por otro, de los propiamente humanísticos y filológicos. Entiende que la combinación de ambos resulta “genuina hasta el punto de crear un nuevo sistema metodológico, dotado de unos procedimientos privativos”, que dan lugar a un

“Ámbito específico del saber, un área de conocimiento vertebrada como *una ciencia autónoma y desvinculada totalmente*, en su actual fase de progreso, de las especialidades sociológicas y humanísticas que contribuyeron a conformar el aparato de sistematización de esta materia en sus todavía recientes orígenes históricos” (1988: 52).

Pero esa afirmación no va acompañada de una explicación detallada de dónde radica esa originalidad: si está en el simple hecho de la combinación de métodos o en una transformación de los métodos inicial-

mente tomados en préstamo. De hecho, Borrat (1989: 170), en una reseña crítica del libro de Casasús, no comparte la tajante autonomía de la disciplina, a la que entiende como intrínsecamente dependiente de las especialidades sociológicas y humanísticas, que, a su juicio, son las que la hacen avanzar.

Sistematización de los estudios sobre Historia y Crítica de la Periodística (1989a)

Borrat, precisamente en la reseña citada, consideró la propuesta de Casasús sobre las ramas como

“un simple agregado de algunas nomenclaturas asaz discutible por sus omisiones. Por ejemplo: si tanto importa la teoría del acontecimiento ¿por qué no añadir una rama especial destinada a la teoría de las fuentes?; si hay una teoría del diario, ¿por qué no ver otras ramas destinadas a la teoría del semanario y la teoría de las publicaciones de larga periodicidad?” (Borrat, 1989: 168).

Y aunque Casasús no haga referencia explícita a esas observaciones, no hay duda de que las incorpora al desplegar lo que ahora llama partes (cfr. 1989a: 104 y 105) de la *Periodística*.

Mantiene la (1) *Efemerología* o teoría de los acontecimientos, y añade la (2) *Teoría y análisis de las fuentes* (sugerida por Borrat, como hemos visto).

La *Preceptiva periodística* o *Periodística* se transforma en (3) *Retórica y Preceptiva redaccional periodística. Teoría de los géneros periodísticos*. Por un lado, desaparece Periodística del nombre de la rama, con lo que se evita una ambigüedad señalada por Borrat: la de aludir con el mismo nombre a una parte de la disciplina y a la disciplina misma. Por otro, ya no se mencionan las tres subdivisiones de la propuesta anterior: la primera se constituye ella misma en una parte, la segunda se traslada a otro lugar dentro de la *Periodística* y la tercera no se menciona. Como no hay referencias explícitas a la anterior división en rama, tampoco se explica por qué la reubicación de una y la desaparición de la otra. Tampoco se aclara por qué añade el nombre de retórica como complemento al de Preceptiva ni de qué modo se articulan ambas.

Introduce una (4) *Teoría y análisis de los medios de comunicación*, que incluye la *Hemerografía*, la *Hemerología* y las disciplinas equivalentes. Como no lo explica, no sabemos si con esta reformulación, además de amparar los estudios sobre publicaciones periodísticas de cualquier periodicidad –asumiendo, por tanto, una de las críticas de Borrat–, y ampliar el objetivo a otros medios, seguimos en los límites del periodismo, o los hemos desbordado, al considerar como intereses del área la televisión y la radio como tales. No podemos olvidar que, como canales o medios, sirven para la transmisión de contenidos que poco o nada tienen que ver con el periodismo: el entretenimiento y la ficción. En este sentido, se echa de menos aquí una definición más clara del objeto: así podríamos saber si efectivamente ampara los contenidos periodísticos que se difunden a través de esos otros medios o cualquier contenido que se difunde a través de cualquier medio. Aunque ese es el sentido que parece deducirse de las denominaciones equivalentes en otros idiomas (*Mass Media Organization* y *Content Analysis*).

A parte de los matices mencionados, la principal novedad es la aparición de la (5) *Historia-crítica de la Redacción Periodística*, a la que dedica el núcleo del artículo. La describe como el estudio “de los textos periodísticos que han sido escritos para la prensa, la radio, el cine y la televisión; de su evolución técnica y estilística; de los modelos que se han producido en cada género⁸; de la bibliografía y la obra de los periodistas más exitosos en cada modalidad, de su ordenación por culturas, países, generaciones, escuelas o especialidades; y del análisis crítico de la producción periodística” (1989a: 105). Incluye todo tipo de textos –firmados y no firmados⁹– y toda la vida del periodismo –desde los inicios de la prensa hasta la actualidad, con independencia del medio–; y abarca como área geográfica todo el mundo –agrupando los estudios por países, lenguas o culturas; o comparándolas para ver “influencias mutuas, contrastes, afinidades o paralelismos” (1989a: 105)–.

Dentro de la *Historia-crítica de la Redacción Periodística*, señala hasta cuatro líneas, para las que plantea métodos variados como se advierte en el cuadro 1.

Las explicaciones de Casasús son muy esquemáticas y no define qué entiende por líneas metodológicas, por métodos específicos y métodos genéricos. Por eso, entiendo que el entramado conceptual resulta un poco confuso. En este sentido, se plantean algunas preguntas: ¿Las líneas

Cuadro 1

Líneas Metodológicas	Métodos Específicos de la periodística	Métodos genéricos
Estudios biográficos de periodistas	Inventario previo y selectivo de periodistas.	Investigación biográfica y documental. Interpretación histórica y generacional de cada autor.
Estudios sobre la evolución estilística y de los géneros	Análisis de la evolución en las tradiciones periodísticas nacionales y culturales. Comparación de esa evolución con la propia de la historia social y literaria.	—
Estudios del proceso de composición, redacción y edición	Análisis de los elementos técnicos y factores externos que intervienen en cualquier fase del proceso que sigue el texto (transmisión, transformación y corrección) y que le convierte en un producto colectivo. Análisis de las condiciones de trabajo del periodista que influyen en la preparación de los textos. Análisis de los textos según las concepciones genéricas tradicionales y los nuevos planteamientos.	—
Crítica de textos periodísticos	Análisis de la inteligibilidad y la eficacia comunicativa (se sirve de las nuevas corrientes: <i>Pragmática literaria</i> , <i>Teoría empírica de la literatura</i> , <i>la Estética de la recepción</i>). Más adelante, me referiré a ellas.	Análisis del textos según la teoría de las funciones del lenguaje. Análisis según el método de las bases textuales.

metodológicas se han de entender como líneas de investigación? ¿Inventariar es un método específico de la Periodística? ¿Lo específico no es aplicar ese método genérico al Periodismo? ¿Se podría entender lo que se ampara bajo la categoría de métodos específicos como una serie de tareas para las que se usan métodos genéricos como el inventario, el comparativismo, la pragmática, la estética de la recepción, etc...? Preguntas para las que no hay respuestas, quizás porque las dé por supuesto y espera que el lector las tenga claras. En cualquier caso, me parece que sería muy conveniente haberlas abordado.

Análisis y métodos de la Periodística (1991c) y Tendencias de la investigación en Periodística (2006/2008)

Las últimas aportaciones sistemáticas y explícitas en cuanto a las subdivisiones se recogen en “Las nuevas propuestas de la Periodística”¹⁰ (1991c: 63-75), donde añade algunas y, aunque no expresamente, matiza las previas.

En cuanto a las novedades, entiendo que la *Historia-crítica de la Redacción Periodística* pasa a llamarse *Historia-crítica del discurso periodístico*. Aunque no lo dice expresamente, ambos nombres, en momentos distintos, parecen referirse al mismo objeto, entre otras razones por el paralelismo que establece Casasús entre esta línea y la propia de los estudios literarios denominada *Historia-crítica de los textos y los autores*, y también porque la vincula con la *Historia de la Literatura Periodística*, apadrinada en los orígenes por Nicolás González Ruiz. Con la nueva etiqueta, se resuelve el problema que generaba incluir entre las ramas la RP, que, en coherencia con sus planteamientos, se había transformado en *Periodística*. Aclarada así la posible confusión, tiene cabida el nuevo objeto de investigación que propone: la *Historia de la Periodística*, centrada en la indagación en la tradición teórica de la disciplina. A su juicio, “merece una atención específica” porque permitiría: “a) fijar los rasgos y las líneas maestras de nuestra tradición científica; b) asegurar una plataforma conceptual y experimental que nos facilite el progreso en todas las líneas de investigación; c) evitar que se pierda el tiempo, por ignorancia, cuando se investiga en cosas ya investigadas; d) potenciar los estudios comparativos y de evolución de los distintos fenó-

menos, mediante la compulsación de los datos de investigaciones antiguas con los datos de nuevas investigaciones" (1991c: 75).

El propio Casasús es el primero que de un modo sistemático inicia la "indagación en nuestra propia tradición teórica" (1991b: 37–59), partiendo de los retóricos de final de siglo, en cuyos manuales se abordaba la naciente elocuencia periodística, y siguiendo con el estudio de los primeros tratadistas del periodismo de comienzos del siglo XX¹¹. Del estudio paralelo y consecutivo de retóricos y tratadistas deduce, por un lado, la continuidad que se dio en España entre unos y otros, y, por otro, la existencia de unas "bases genuinas de una Periodística española, ocultadas crónicamente, por una valoración exagerada de la influencia angloamericana en nuestra práctica del oficio y en nuestra teoría profesional" (1991b: 40).

Junto a la *Historia de la Periodística*, desarrolla la ya mencionada *Periodística de la Recepción*, que permitiría un "conocimiento más completo del alcance social y de las condiciones cognitivas, colectivas e individuales que afectan a los mensajes periodísticos, tanto los actuales como los históricos" (1991c: 69). Casasús entiende que la *hemerografía* y demás métodos de análisis de contenido –en la medida en la que se han centrado en el texto– y los análisis sociológicos –exclusivamente preocupados por la difusión, las secciones preferidas o los asuntos más interesantes– han resultado insuficientes porque no han logrado "saber cómo un mensaje concreto es recibido por el público, qué entiende de lo que lee, cuál es la interpretación que le dispensa, y qué tipos de reacciones provoca" (1991c: 65). Por eso propone trasladar a los estudios de periodismo las perspectivas desarrolladas en el ámbito de los estudios literarios, en los que han entrado la Sociología y la Psicología. En concreto, los ya mencionados en 1989a como métodos específicos de la línea metodológica *Critica de textos periodísticos*; a saber, la Investigación de la Recepción, la Estética de la Recepción y la Teoría empírica de la Literatura. De este modo, la Periodística iría más allá del estudio de escuelas, tendencias, estilos, etc. y se orientaría también "a la recepción, a las reacciones de la audiencia y a la participación del lector" (1991c: 66). Concreta esa Periodística en unos tipos generales de investigación que se recogen en el cuadro 2.

En este cuadro y en el contexto de la terminología de las partes y los métodos, aparece un nuevo término, que se introduce sin aclaración

Cuadro 2. Tipos Generales de Investigación

En función de la categoría de conceptos	En función del período estudiado		
<i>Periodística de la Recepción cuantitativa.</i> Quiénes leen, cuánto leen, cuánto entienden...	<i>Periodística de la Recepción cualitativa.</i> Por qué unos entienden el artículo de un modo y otros de otro, modifica el texto las ideas del lector.	<i>Periodística de la Recepción Actual</i>	<i>Periodística de la Recepción Histórica</i>
Métodos	Métodos	Métodos	Métodos
Sondeos sociológicos (asistidos por la periodística y la psicología).	Ídem.	- Sondeos. - Análisis de documentos contemporáneos referidos a las reacciones de los lectores a la obra periodística de la que se trate.	- Análisis de documentos contemporáneos referidos a las reacciones de los lectores a la obra periodística de la que se trate. - Tradición del género que sigue una obra.

previa, y sin disipar, en quien esté siguiendo la evolución de sus propuestas, una duda razonable: ¿Tipo de investigación y línea metodológica se identifican? ¿Cómo encaja esta propuesta de la Periodística de la Recepción en el conjunto de las partes?

Pero sigamos con las tareas que asigna a la *Historia de la Periodística*:

- 1) *Investigación diplomática*. Búsqueda y registro de todos los “textos, documentos o libros que, en cualquier época, incluyan consideraciones –aunque sean parciales, esporádicas y tangenciales– sobre periodismo o sobre sus antecedentes” (1991c: 76). Esos documentos serán identificados, contextualizados, interpretados críticamente y publicados con una edición diplomática y crítica de esos textos (cfr. 1991c: 82).

- 2) *Análisis de la recepción de la obra teórica.* Estudia la recepción implícita de un autor o una corriente en autores, escuelas o tendencias de otros países.
- 3) *Análisis de las fuentes*¹² que aparecen citadas explícitamente “en las obras de teoría periodística” (1991c: 81).
- 4) *Análisis comparado.* Estudio de “la evolución de los criterios y de las nociones teóricas en distintos autores, distintas culturas, distintas disciplinas, distintas épocas” (1991c: 82).
- 5) *Análisis de tendencias.* Afirma que ese estudio histórico de la tradición teórica de la Periodística llevaría a “una interpretación total del gran esquema dinámico del cuerpo teórico” (1991c: 84), que permitiría señalar tendencias y ayudaría a proyectarlas en el futuro.

Aunque me he referido a las cinco como tareas, lo cierto es que Casasús no las categoriza como tales, simplemente las propone como epígrafes dentro del apartado general de “La investigación en los antecedentes de la moderna Periodística”. Por eso, en este punto surgen nuevas dudas: ¿no se combinan en el listado anterior métodos con líneas de investigación o simples tareas pendientes? Quizá las fronteras entre esas tres nociones no sean nítidas en sí mismas, en ese caso, hubiera sido oportuno una aclaración terminológica previa que sirviera de marco a las reflexiones metadisciplinares.

Tendencias de la investigación en Periodística en España (2006/2008)

Aunque, a partir de 1991, Casasús no reflexiona explícitamente sobre la naturaleza, el objeto, las partes y los métodos de la Periodística; sí permanece atento a las tendencias de la investigación dentro de la disciplina (2005, 2006, 2008), y las sitúa en el contexto más amplio de la historia de la investigación en Periodismo en España. En este sentido, realiza una síntesis de la producción en torno a lo que denomina el paradigma funcionalista, de influencia angloamericana y más tradicional, y el pragmático, más centrado en la recepción. Menciona otras investigaciones más vinculadas a la débil influencia alemana.

Por cierto que en el contexto del panorama de las investigaciones,

considera a la Deontología como “rama” de la Periodística. Finalmente, habla del paradigma histórico y el recepcional (2008: 29). Y cierra el mencionado trabajo con algunas líneas de investigación, tanto básica como aplicada.

No es éste el lugar para entrar en el contenido específico de cada pragmática y cada rama; pero sí de llamar la atención sobre lo que se podría entender como la incorporación de la Deontología y algunos aspectos de la Historia del Periodismo a la *Periodística*: a partir de las palabras de Casasús, cabría entender ambas como ramas o partes de la macrodisciplina.

Nos topamos aquí con el problema terminológico y de nociones ya mencionado en otros apartados de este artículo: también en esos trabajos hubiera sido muy oportuno definir con detalle la noción de paradigma y cómo se articula con las ramas o las partes. En cualquier caso, llega el momento de presentar unas conclusiones o, al menos, una síntesis de lo expuesto.

Síntesis a modo de conclusión

1. Los estudios de Casasús, que entroncan con lo que él mismo denominó la “moderna doctrina española de RP” –impulsada por Martínez Albertos, Gomis y Núñez Ladeuze–, han contribuido de una manera notable al desarrollo conceptual de esa disciplina, y le han situado con merecimiento entre los llamados padres fundadores de la RP (*Anàlisi*, 2002).

De la RP a la Periodística

2. Sostiene Casasús que la RP en los años 80, gracias a un proceso de catalización de “diversas corrientes docentes, profesionales y de investigación, de orígenes múltiples y raíces diferentes” –de los que da cuenta un gran trabajo bibliográfico– había cuajado en un “enfoque coherente, sistemático y autónomo de una materia basada en viejas fuentes que han sido sometidas a nuevos tratamientos específicos” (1988: 62). La *Periodística* se convierte en un cauce que recoge las aguas de investigaciones que estaban y están perfectamente acomodadas en otros ámbitos de

conocimiento; y cuyas aportaciones proceden de haber aplicado saberes diversos al estudio del periodismo¹³. Por eso, en distintos epígrafes de *Iniciación a la Periodística*, intenta sistematizar esas corrientes de las que deriva; y, en concreto, menciona autores del ámbito de la sociología de la comunicación y áreas afines. En este sentido, su revisión bibliográfica de lo que considera antecedentes es una aportación abundante y arriesgada; pero útil.

3. Apuesta por una *Periodística* que vaya más allá de los aspectos formales (composición redaccional, formas y modalidades de expresión, estilos y estructuras, unidades redaccionales) y se abra a horizontes más amplios. Debe atender a todo el proceso informativo: desde el acontecimiento hasta la recepción por parte de los lectores. Dicho en otras palabras, que tenga como objeto al Periodismo como actividad. De ahí el cambio de nombre y el despliegue de subdivisiones dentro de la disciplina.

Las ramas de la Periodística

4. La subdivisión en varias ramas/partes, que reflejan la amplitud del objeto de la disciplina, es una de sus aportaciones a la disciplina. A lo largo de sus artículos (1988, 1989a y b, y 1991c) se advierte una continuidad de fondo, pero se echa en falta que no formule en el último de ellos una propuesta final integradora. Así, quien se acerca al conjunto de sus trabajos sobre esas cuestiones tiene la impresión de contemplar un esbozo de perfiles cambiantes al que le falta el trazo definitivo. Como Casasús no lo hace expresamente, el lector se ve obligado a deducir qué cambios introduce una propuesta sobre las anteriores: por ejemplo, si alguna rama cambia de nombre o se reubica en otra subdivisión. Como consecuencia, a veces, no es fácil saber si algo de lo que dice encaja con lo precedente, lo matiza, lo desarrolla, o lo critica y plantea una rectificación.

5. A falta de una definitiva clasificación de las ramas por parte del propio Casasús, he elaborado una que, a mi juicio, respeta el entramado de lo que plantea, tanto en los artículos centrados explícitamente en las ramas como lo que se deduce de los más recientes, en los que describe el panorama de la investigación en Periodística. Debo subrayar que mi intento es interpretativo, por lo tanto no se puede considerar en sentido estricto como una tesis del autor catalán ni como una apuesta personal

sobre cuáles deberían ser las subdivisiones de la disciplina (aunque deben ser uno de los puntos de partida para cualquiera que los aborde). Hechas las oportunas advertencias, me he tomado la libertad de distinguir las partes que siguen:

- 1) *Efemerología* o teoría del acontecimiento.
- 2) *Teoría y análisis de las fuentes*.
- 3) *Retórica y Preceptiva redaccional periodística. Teoría de los géneros periodísticos*.
- 4) *Teoría y análisis de los medios de comunicación*: transfiguración ampliada de la *hemerología*: teoría del diario, de radio, de la Tv, etc. o teoría del diario, de la revista, del informativo radiofónico. Quizá se hubiera podido denominar Teoría del Periodismo, y así se excluiría de este apartado el estudio de otras actividades –la ficción o el entretenimiento, por ejemplo– que se sirven de los medios de comunicación. Pero lo impide el hecho de que Casasús entienda que “la Periodística, en definitiva, es teoría del Periodismo” (1991c: 63).
- 5) *Historia crítica del discurso periodístico*.
- 6) *Periodística o pragmática de la recepción*.
- 7) *Deontología*.
- 8) *Historia del Periodismo*.
- 9) *Historia de la Periodística*: indagación en la tradición teórica de la disciplina.

No en vano, conviene recordar que una disciplina se constituye como tal cuando se toma conciencia de que existe un objeto propio y se comienza el estudio reflexivo de ese objeto, lo que permite ir separando progresivamente sus conocimientos específicos “de otros con los cuales venían confundidos, erigiéndolos de este modo en una rama independiente” (Martín Algarra, 2003: 51).

6. Las subdivisiones y las referencias a los antecedentes mencionadas más arriba (n. 2) pueden llevar a pensar que Casasús ampara en la *Periodística* disciplinas que no le corresponden. O dicho de otro modo, ¿no estará extralimitándose, apropiándose de algo que no pertenece a la disciplina? Mi parecer es distinto. Entiendo que, por un lado, simplemente quiere indicar las raíces de la disciplina; y, por otro, su formulación de las ramas es coherente con el objetivo de abordar el Periodismo como activi-

dad. Su propuesta es expandir la disciplina, buscar una trama que une todas aquellas investigaciones que tienen por objeto el Periodismo.

7. Se le ha criticado por jibarizar el amplio campo de los estudios de periodismo reduciéndolos a un repertorio de normas para crear textos seriados (Cfr. Chillón, 1999). Ciertamente, es indudable que, sin ser los únicos a los que presta atención la Periodística, mantienen una indudable relevancia, también en la investigación del propio Casasús y en sus intereses. Pero de ahí no se puede deducir que achique los estudios de Periodismo ni que lo normativo sea lo predominante. Ahora bien, pienso que le pasa factura que hable en repetidas ocasiones –también en la actualidad– de *preceptiva*. Como es bien sabido, ésta no es otra cosa que un tratado de valor normativo. En este sentido, convendría que se desprendiese de ese término y apostara más por lo descriptivo, en consonancia con la evolución de las poéticas literarias.

Metodología

8. En un primer momento, considera la *Periodística* como una ciencia metodológicamente autónoma, distanciada de las otras disciplinas de las que brotó. Late aquí la preocupación –también la tenía Martínez Albertos– por evitar que la disciplina, todavía en sus albores, fuera colonizada por otras. Con el tiempo y por la vía de los hechos, acabará dándole la razón a Borrat –quien en 1989 le criticaba que apostara por una supuesta autonomía y desvinculación de la *Periodística* de las ciencias matrices–: el propio Casasús usará métodos tomados de los estudios literarios; a saber, la Estética de la recepción y la Teoría sociológica de la literatura. Esa dimensión interdisciplinar, subrayada por Martínez Albertos en los orígenes de la disciplina, es, a mi juicio, irrefutable. Cualquier investigador en *Periodística* no tendrá más remedio que allegar recursos conceptuales y metodológicos de disciplinas matrices para comprender, explicar y enseñar mejor el Periodismo.

Otras cuestiones

9. Una visión de conjunto de las sucesivas reflexiones metadisciplinares del autor catalán revela advertir que falta un entramado común, una terminología unitaria, unívoca y precisa que facilite la comprensión y la integra-

ción de todas ellas. En este sentido y aparte de lo ya mencionado en n. 5, hubiera sido muy conveniente, como paso previo al abordaje de la disciplina en sí, aclarar algunos conceptos y responder a algunas cuestiones. En concreto, ¿qué es una teoría y en qué sentidos se puede hablar de teoría?, ¿qué constituye una ciencia?, ¿ciencia y disciplina se identifican?, ¿qué se considera método y qué técnica de investigación?, ¿cómo se fundamenta la división en áreas dentro de una disciplina?, ¿qué es una línea de investigación?, ¿qué, un proyecto? Obviamente, no se trata de ahondar en una discusión más propia de la filosofía o de la teoría de la ciencia, pero sí de perfilar un vocabulario unívoco, con categorías claras y sólidas (en la medida de lo posible, dado el estado de ebullición interdisciplinar).

10. También advierto la necesidad de responder a otras preguntas más específicas: Por ejemplo, ¿hablar de líneas metodológicas en la *Historia-crítica de la RP* es lo mismo que hablar de líneas de investigación? ¿En qué sentido se utiliza la noción de paradigma como criterio para la agrupación de investigaciones? ¿Qué entiende por métodos específicos y métodos genéricos?... Y surgen algunas dudas: no parece que hacer un inventario o el comparativismo sean métodos específicos de la Periodística, sino un método genérico que se puede aplicar a los estudios sobre el Periodismo.

11. Más allá de las críticas, en apenas cuatro años (1989–1991) Casasús ha rebautizado la disciplina –con un indudable eco y respaldo de la comunidad académica–; la ha perfilado con más nitidez, en consonancia con la tradición, pero añadiendo los matices que justifican el cambio de nombre; y ha desarrollado la propuesta más completa hasta ahora sobre lo que entiendo como ámbitos de la disciplina.

12. Como es lógico, todo esfuerzo metadisciplinario es tributario del momento en el que se formula: tiene mucho de balance (sin que se renuncie a proyectar el futuro). Y, en el caso de Casasús, su contribución esencial se localiza en el gozne entre los años 80 y los 90. Desde entonces, el Periodismo ha sufrido unas transformaciones inéditas, también por lo vertiginoso de los cambios. Al mismo tiempo, las investigaciones han abierto caminos que –sin renunciar a las anteriores– reclaman nuevas sistematizaciones y apuestas de futuro. En este sentido, sería una buena noticia que, yendo algo más allá de lo que aparece de modo implícito en su inventario de investigaciones recientes (2006 y 2008), Casasús revisara y actualizara sus propuestas metadisciplinares.

Bibliografía

- BORRAT, H. (1989): Reseña del libro de Casasús *Iniciación a la Periodística. Manual de Comunicación escrita y redacción periodística informativa*, *Anàlisi*, 12, Pp. 167-170.
- CASASÚS, J. M. (2008): "Tendencias de la investigación en Periodística. Una perspectiva histórica". *Estudios de Periodística XIII, La Periodística como disciplina universitaria. Balance y perspectivas*, Pamplona, pp. 24-29.
- (2006): "Tendencias en la investigación en Periodística". *Comunicación y Pluralismo*, 0, pp. 61-68.
- (2005): "Aportaciones desde Cataluña a la investigación en periodística (y nuevos desafíos)", *Investigar sobre Periodismo II, Ponencias de la II Reunión científica de la SEP*, Santiago de Compostela, pp. 103-106.
- (2002): Respuestas a "Encuesta: ¿Vive la comunicación periodística un cambio de paradigma?", *Anàlisi: Quaderns de comunicació i cultura*, 28, pp. 157-185.
- (2001): "Perspectiva ética del Periodismo electrónico", *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 7, pp.49-55.
- (1994): "La formación de los periodistas como forjadores del uso ético de los medios de comunicación social", *Estudios de Periodística*, 3, pp. 17-22.
- (1991a): "Evolución y prospectiva del Periodismo" en CASASÚS, J. M. y NÚÑEZ LADEVÉZE, L.: *Estilo y géneros periodísticos*, Barcelona, Ariel, pp. 10-35.
- (1991b): "Evolución de los estudios de Periodística", en CASASÚS, J. M. y NÚÑEZ LADEVÉZE, L.: *Estilo y géneros periodísticos*, Barcelona, Ariel, pp. 37-59.
- (1991c): "Análisis y métodos de la Periodística", en CASASÚS, J. M. y NÚÑEZ LADEVÉZE, L.: *Estilo y géneros periodísticos*, Barcelona, Ariel, pp. 61-84.
- (1991d): "Análisis del sistema teórico de los géneros periodísticos", en CASASÚS, J. M. y NÚÑEZ LADEVÉZE, L.: *Estilo y géneros periodísticos*, Barcelona, Ariel, pp. 85-97.
- (1989a): "La sistematització dels estudis sobre Història i crítica de la Periodística". *Periodística*, 1, pp. 97-111.
- (1989b): "La Periodística de la Recepción como alternativa global a los estudios tradicionales sobre Redacción Periodística". *Comunicación y Sociedad*, 2, 2, pp. 95-112.
- (1988): *Iniciación a la Periodística. Manual de Comunicación Escrita y Redacción Periodística Informativa*. Barcelona, Teide.
- (1987): *El pensamiento periodístico a Catalunya. Assaig sobre l'evolució de les idees teòriques i professionals en materia de periodisme*. Barcelona, Curial.
- (1986): *Lliçons de periodisme en Josep Pla: La modernització dels gèneros periodístics a Catalunya*. Barcelona, Destino.
- (1985 2ª ed.): *Ideología y análisis de los medios de comunicación*. Barcelona, Mitre.
- (1972): *Ideología y análisis de los medios de comunicación*. Barcelona, Dopesa.
- CASASÚS, J. M. y ROIG, X. (1981): *La premsa actual. Introducció als models de diari*. Barcelona, Edicions 62
- LÓPEZ PAN, F. (2009): "La Redacción Periodística como disciplina. Una historia pendiente". *Textual & Visual Media*, 2, pp. 201-214.
- LÓPEZ PAN, F. (2004): "La Redacción Periodística como disciplina universitaria. Una histo-

- ria pendiente. Justificación y presentación de un proyecto”, en *Estudios de Periodística*, volumen XI, Barcelona: Sociedad Española de Periodística, Facultat de Ciències de la Comunicació, Universidad Autònoma de Barcelona, 251-267.
- LÓPEZ PAN, F. (En prensa): “La centralidad de las formas expresivas y los géneros periodísticos. Martínez Albertos y el estatuto de *la Redacción Periodística*”. *Comunicación y Pluralismo*, 7.
- MARTÍN ALGARRA, M. (2003): *Teoría de la comunicación: una propuesta*. Madrid, Tecnos.

Notas

- 1 Habla, por un lado, de “los procedimientos de selección y valoración de hechos e ideas”, y, por otro, de “las formas de expresión” y “las estructuras internas que adoptan los mensajes informativos de actualidad y las unidades redaccionales periodísticas en general, al ser canalizadas a través de la prensa escrita y demás medios de comunicación de masas” (1988, 11).
- 2 De todos modos, no deja de señalar que la investigación y la enseñanza tienden a desplazarse en ambas disciplinas “hacia ese territorio común del estudio interdisciplinar” (1988, 22).
- 3 Este primer intento de subdivisiones parece estar marcado por sus trabajos precedentes: aunque no las mencione, no se escapa a una lectura atenta que muchas de las ramas responden a sus publicaciones hasta ese año.
- 4 Describe cómo, hasta los años 70, las investigaciones siguen dos líneas modestas de evolución: por un lado, las referencias a cuestiones periodísticas teóricas en la obra de algunos autores (sin pretensiones manifiestas de teorizar) y, por otro, los estudios de hemerografía registral y descriptiva (cfr. 1987: 148 y 149).
- 5 Interesa destacar aquí que ambos autores ven su libro como un “trabajo de investigación estrechamente ligado a la praxis”, algo que consideraban novedoso en aquel entonces, y que estiman muy conveniente y posible (Cfr. 1987:17).
- 6 Esa tipología será una constante en su obra: la retomará en 1991a, al plantearse las renovaciones que los cambios del entorno social exigen a los periódicos.
- 7 La necesariamente breve exposición que hace en la *Iniciación a la Periodística*, se debe completar con la más desarrollada del libro mencionado. Ahí, define la Hemerografía como “el examen, el estudio y descripción totales de los periódicos diarios”. Y añade: “Entendemos por estudio hemerográfico aquel que se proponga un análisis y una crítica del diario que abarque todos los aspectos del mismo: desde su tendencia y su orientación ideológica y política hasta el precio de las suscripciones, pasando por el tanto por ciento de anuncios publicitarios que contiene en relación con la superficie impresa” (1985: 65).
Y junto a la definición, distingue entre la *Hemerografía general (Tipológica)*: modelos de diario, clasificación y descripción, teoría del diario/ *Normativa*: fijación del modelo, libro de estilo, maqueta.../ *Funcional*: organización del diario, técnicas, procesos, organigramas). Otra *Analítica (Registral: Ficha e historial hemerográficos/ Estructural: mor-*

fológica –por ejemplo, titulación, unidades redaccionales–, metodológica –sistemas de medición y técnicas de representación– y de contenido –análisis de contenido, sus variantes y estructuralismo–/*Comparada*: entre medios afines y medios dispares). Y por último, la que llama *Derivada (Documental)*: hemerotecas, tratamiento de ejemplares para archivo y consulta/*Descriptiva*: por áreas geográficas y políticas y por tipos de prensa/*Histórica*: historia de la prensa diaria desde una perspectiva técnica) (1985: 110).

- 8 Los géneros aparecen en dos líneas: la propia de los géneros y la histórica. Eso lleva a pensar que la teoría de los géneros se limita al presente, a cómo se presentan hoy los géneros en los medios.
- 9 La Historia de la literatura periodística, que planteó en su momento Nicolás González Ruiz, atiende exclusivamente a los textos firmados y los estudia desde un enfoque estrictamente literario.
- 10 Se trata de la segunda sección de un epígrafe del capítulo “Análisis y métodos de la Periodística” (1991c: 61-84), que también incluye una actualización de “La Periodística de la Recepción como alternativa global a los estudios tradicionales sobre Redacción Periodística” (1989b).
- 11 En ese estudio de la propia historia de la disciplina, presta atención a los orígenes de la cultura periodística alemana, también entroncada con la retórica y muy anterior a las aportaciones anglosajonas.
- 12 Recepción y fuentes son líneas semejantes, pero con métodos distintos: “La fuente es, obviamente, el síntoma más claro y explícito de recepción positiva de una obra o de un autor sobre otro autor que la cita. Por tanto, el análisis de fuentes es un auxiliar esencial de los estudios de recepción” (1991c 81).
- 13 No en vano, conviene recordar que una disciplina se constituye como tal cuando se toma conciencia de que existe un objeto propio y se comienza el estudio reflexivo de ese objeto, lo que permite ir separando progresivamente sus conocimientos específicos “de otros con los cuales venían confundidos, erigiéndolos de este modo en una rama independiente” (Martín Algarra, 2003, 51).